

Criterios Fundamentales para la Educación de la Sexualidad Humana

Para educar la sexualidad de sus hijos en las diferentes etapas de la vida, los padres deben estar preparados y tener en cuenta una serie de circunstancias que se dan en la sociedad de nuestros días, y que dificultan el desarrollo personal de los hijos en este aspecto, así tenemos:



- Un ambiente que se erotiza cada día más a través del cine, de las revistas, de la televisión. Lo sexual está de moda, sobre todo lo sexual deformado, reduciéndolo a placer.
- La sociedad atraviesa una confusión de ideas sobre la familia, con su crisis de fe, con su adoración a todo lo que signifique placer.
- En el hogar los padres disponen cada vez de menos tiempo para los hijos, para escucharlos, para atenderlos. No se dan cuenta de que los hijos, más que esta o aquella comodidad, - para lo cual no se ahorra ni tiempo, ni esfuerzo- precisan el calor de su presencia y amistad, de su unión amorosa y el ambiente estable que este amor crea en la familia.



Con este panorama, veamos ahora ciertos criterios que deberán señalarnos, el camino a seguir:

- ◆ La información sexual ha de ser clara
- ◆ La educación sexual ha de ser gradual.
- ◆ La educación sexual ha de ser completa.

Veamos algunos de estos criterios con mayor profundidad:

Criterios Fundamentales para la Educación de la Sexualidad Humana

◆ La información sexual ha de ser clara

Claridad en la explicación.

Que el niño no se quede, después de que se le haya hablado, con más dudas de las que antes tenía. Escucharlos mucho y con atención. La ignorancia no es buena. Puede ser, incluso, causa de problemas en sus diferentes roles como adulto. Utilice las palabras precisas, sea exacto en el lenguaje, no le diga al niño que los bebés crecen en la barriga cuando lo hacen dentro del útero. Hable de vagina y pene, refiérase a las partes del cuerpo con sus nombres exactos desde que están bebés, cuando los baña o los viste. Los términos adecuados evitan las falsas ideas en el proceso de aprendizaje sobre la sexualidad. Es posible que a veces no entiendan una palabra y en el momento la dejan pasar pero luego en el futuro podrán volver sobre el asunto.

Claridad llena de sencillez.

Respóndales lo que realmente indagan, ni más, ni menos. Si un niño de cuatro años le pregunta a la mamá por qué el tiene pene y ella no, la respuesta más sencilla puede ser: “porque tú eres hombre y yo soy mujer”. El no está preguntando más que eso, no transferir a la ingenua alma del niño el doble fondo de muchos de nuestros pensamientos. El pequeño pregunta sobre estas cosas de la misma forma que lo hace sobre cómo se podría coger la luna y cuántas son las estrellas. Y con esa misma sencillez, aunque adaptando nuestra explicación a su mentalidad. Si usted profesa alguna fe, podrá referirse al plan maravilloso de Dios de nuestra creación como parte de su obra e incorporar al padre y a la madre a la tarea de la procreación dentro del cálido ambiente familiar.

Hacerlo con la verdad

Decir siempre la verdad con precisión y delicadeza. Hacerlo con adecuación, de modo que se diga la verdad de acuerdo con la edad, con la capacidad de asimilación del hijo en concreto, el sexo y el ambiente en que vive el niño. Incluyendo en esta información el sentido trascendente del amor humano. Si usted no tiene la respuesta exacta o no sabe cómo contestarle, dígame a su hijo que no está preparado, que le ayudará cuando se haya informado o que buscará juntos los datos. Confíe en usted y en su capacidad amorosa de responder. Jamás deje una duda suelta. Si usted no responde, lo harán otras personas, compañeros o amigos de su hijo.

Criterios Fundamentales para la Educación de la Sexualidad Humana

◆ La información sexual ha de ser clara (continuación)

Enseñarles amar el cuerpo

Explíqueles a sus hijos, la necesidad de amar y respetar el cuerpo. Enséñeles a cuidarlo, a saber que cada una de sus partes es importante y cumple una función específica: los ojos sirven para ver, los oídos para escuchar, etc., El cuerpo no debe agredirse y tampoco debe ser motivo de vergüenza. Hablarles que el verdadero amor no es la búsqueda de una imagen perfecta y a la moda; por el contrario, significa aceptarse como se es, gustarse con los kilos de más o de menos, con los lunares y las cicatrices. Se puede señalar que el cuerpo es creación de Dios y como tal todas sus partes son buenas y bellas.

◆ La educación sexual ha de ser gradual.

El que la educación sexual deba ser clara no quiere decir que sea total desde el primer momento. El conocimiento sexual ha de ir adquiriéndose paulatinamente al compás del desarrollo corporal y espiritual, desde los cuatro o cinco años hasta la muerte. La sexualidad es un proceso continuo que no termina nunca. La persona es como una sinfonía siempre incompleta que se esta haciendo continuamente. Enfocándonos en las etapas del desarrollo que nos ocupan, la educación sexual irá evolucionando armónicamente toda la personalidad, primero del niño y después del adolescente.

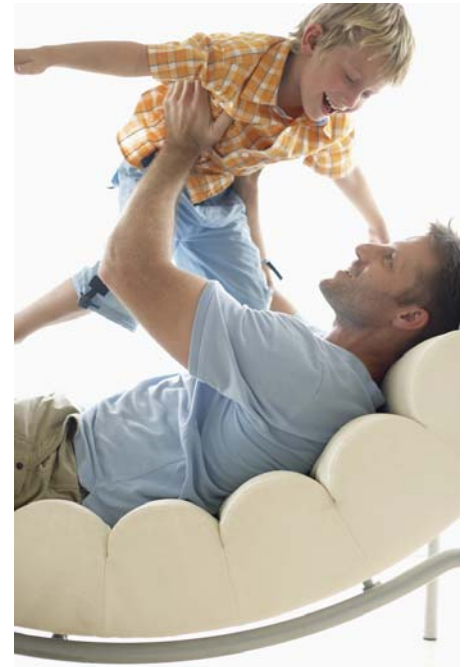
Cuando vaya recibiendo la instrucción correspondiente a cada etapa -ni más ni menos de la que entonces le es conveniente- el muchacho tiene que sentir la impresión de que todo eso lo había vislumbrado y que encaja maravillosamente en lo que ya conocía. A medida que crecen, los hijos requieren mayor complejidad o explicaciones más profundas y detalladas, no espere a la primera menstruación de sus hijas o a la primera eyaculación de sus hijos para hablar sobre sexo. Resuelva siempre las inquietudes que manifiesten desde pequeños.

Dedúzcase de esto que debiendo ser la instrucción diversa según la edad, o, mejor aún, según el grado de desarrollo corporal y anímico de cada muchacho, deberá realizarse de modo individual, pues lo que convenga decir a éste, acaso aquél, aunque tenga la misma edad, no está todavía en condiciones de comprenderlo.

Criterios Fundamentales para la Educación de la Sexualidad Humana

◆ La educación sexual ha de ser completa.

Completa en cuanto a los temas a tocar y en cuanto a la extensión y profundidad con que se tocan. La maternidad, con los detalles, en su momento, referentes a la menstruación, al embarazo, al parto, etc. La paternidad, fenómenos de erección y polución espontáneas. La fuerza del instinto sexual y su finalidad. Su dominio (educación de la pureza), sus abusos (masturbación), sus desviaciones (homosexualismo, prostitución). Tendrá en cuenta lo biológico y lo propiamente genital -sin olvidar los aspectos de higiene- y habrá de extenderse al espíritu, a las grandes razones del verdadero amor.



Precisamente porque ha de ser completa, no se puede concebir una verdadera educación sexual separada de la educación general del joven. Educación en la que hay aspectos que, aunque directamente no hagan referencia a lo sexual, tienen decisiva influencia sobre este campo: ambiente familiar, armonía entre los padres, etc. Muchas veces las faltas en materia de sexualidad son como un escape o compensación que el joven busca, ansioso de una felicidad que no encuentra en casa.